



[VÍSPERAS](#)  
[COMPLETAS](#)

## **LAUDES**

### **- Oración de la mañana -**

INVOCACION INICIAL

V. Señor, abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Ant. Venid, adoremos al Cordero de Dios a quien Juan precedió en el martirio.

Salmo 94

INVITACION A LA ALABANZA DIVINA

Animaos unos a otros, día tras día, mientras perdura el «hoy». (Hb 3,13)

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes.  
Suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto:  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba,  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Venid, adoremos al Cordero de Dios a quien Juan precedió en el martirio.

#### HIMNO

Varón feliz de méritos excelsos,  
que mantienes sin mancha tu pureza,  
santo eremita, mártir esforzado,  
magno profeta.

Hoy, cuando triunfas valeroso, arranca  
de nuestro pecho el corazón de piedra,  
el camino torcido guía, allana  
las asperezas.

Porque, al venir el Redentor piadoso  
y libres ya las mentes de torpeza,  
se digne colocar sus plantas límpidas  
sobre la tierra.

La corte celestial con alabanzas  
a ti, Dios trino y uno, te celebra,  
mientras los redimidos imploramos  
hoy tu clemencia. Amén.

#### SALMODIA

Ant. El Señor extendió la mano y me tocó la boca, y me nombró profeta de los gentiles.

Salmo 23

ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO

Las puertas del cielo se abren ante Cristo que como hombre sube al cielo. (S. Ireneo)

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor extendió la mano y me tocó la boca, y me nombró profeta de los gentiles.  
Ant. 2 Herodes sentía respeto por la persona de Juan, sabiendo que era un hombre santo y consagrado al servicio de Dios, y le otorgaba su protección.

Cántico Tb 13, 1-10  
ESPERANZA DE ISRAEL EN BABILONIA

Bendito sea Dios, que vive eternamente,  
y cuyo reino dura por los siglos:  
él azota y se compadece,  
hunde hasta el abismo y saca de él,  
y no hay quien escape de su mano.

Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles,  
porque él nos dispersó entre ellos.  
Proclamad allí su grandeza,  
ensalzadlo ante todos los vivientes:  
que él es nuestro Dios y Señor,  
nuestro padre por todos los siglos.

Él nos azota por nuestros delitos,  
pero se compadecerá de nuevo,  
y os congregará de entre todas las naciones  
por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón  
y con toda el alma,  
siendo sinceros con él,  
él volverá a vosotros  
y no os ocultará su rostro.

Veréis lo que hará con vosotros,  
le daréis gracias a boca llena,  
benediciréis al Señor de la justicia  
y ensalzaréis al rey de los siglos.

Yo le doy gracias en mi cautiverio,  
anuncio su grandeza y su poder  
a un pueblo pecador.

Convertíos, pecadores,  
obrad rectamente en su presencia:  
quizá os mostrará benevolencia

y tendrá compasión.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del cielo,  
y me alegraré de su grandeza.  
Anuncien todos los pueblos sus maravillas  
y alábenle sus elegidos en Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Herodes sentía respeto por la persona de Juan, sabiendo que era un hombre santo  
y consagrado al servicio de Dios, y le otorgaba su protección.

Ant. 3 Herodes escuchaba con gusto a Juan, y, en muchas de las cosas que hacía, era  
aconsejado por él.

### Salmo 32

#### HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE DIOS

Por la Palabra empezaron a existir todas las cosas. (Jn 1, 3)

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando vuestra música con aclamaciones:

que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales,  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La Palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe:  
porque él lo dijo, y existió;  
él lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha fuerza,  
nada valen sus caballos para la victoria,  
ni por su gran ejército se salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo,  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Herodes escuchaba con gusto a Juan, y, en muchas de las cosas que hacía, era aconsejado por él.

#### LECTURA BREVE Is 49, 1b-2

El Señor me llamó desde el vientre de mi madre, cuando aún estaba yo en el seno materno pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la

sombre de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba.

#### RESPONSORIO BREVE

V. Vosotros mandasteis preguntar a Juan, y él declaró en favor de la verdad.

R. Vosotros mandasteis preguntar a Juan, y él declaró en favor de la verdad.

V. Juan era la lámpara que arde y que ilumina.

R. Y él declaró en favor de la verdad.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Vosotros mandasteis preguntar a Juan, y él declaró en favor de la verdad.

#### CANTICO EVANGELICO

Ant. El amigo del Esposo, que está para asistirle y atenderle, experimenta viva alegría cuando oye la voz del Esposo; así que ésta es mi alegría, la cual ahora rebasa todo límite.

Cántico de Zacarías Lc 1, 68-79

#### EL MESIAS Y SU PRECURSOR

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tiniebla y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. El amigo del Esposo, que está para asistirle y atenderle, experimenta viva alegría cuando oye la voz del Esposo; así que ésta es mi alegría, la cual ahora rebasa todo límite.

#### PRECES

Oremos a Cristo, el Señor, que envió a Juan a preparar sus caminos delante de él, y digámosle:

Visítanos, Sol que naces de lo alto.

Tú que hiciste saltar de gozo a Juan cuando estaba en el vientre de su madre, haz que siempre nos alegremos de que hayas venido al mundo.

Tú que nos mostraste el camino de la conversión por la palabra y por el ejemplo del Bautista, ilumina nuestros corazones, para que se conviertan a las enseñanzas de tu reino.

Tú que quieres mostrarte a los hombres por la predicación de los hombres, envía a todo el mundo profetas que anuncian tu Evangelio.

Tú que quisiste ser bautizado por Juan en el Jordán para llevar a término toda justicia, haz que trabajemos por la justicia de tu reino.

Se pueden añadir algunas intenciones libres (aquí se puede pedir por la comunidad CENACULUM, sus miembros y todas sus intenciones, procurando respetar el espíritu eclesial de las peticiones)

Dirijamos nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. ORACION

Dios nuestro, que quisiste que san Juan Bautista fuera el precursor de tu Hijo, tanto en su nacimiento como en su muerte, concédenos que, así como él dio su vida por dar testimonio de la verdad y de la justicia, así también nosotros entreguemos generosamente la nuestra al testimonio y servicio del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

#### CONCLUSION

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

### VÍSPERAS

#### - Oración de la tarde -



### INVOCACION INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

(Aleluya)

### HIMNO

Ángel fiel de la verdad,  
precursor del que es la gracia,  
mensajero de la luz,  
de Cristo perenne lámpara.

Con la voz, vida y acciones,  
profecías anunciaba,  
añadiendo su martirio  
a las señales sagradas.

Él, al nacer, descubrió  
al que es del mundo esperanza,  
y al propio autor del bautismo  
señaló sobre las aguas.

De cuya muerte inocente,  
que da la vida a las almas,  
dio testimonio el Bautista  
con su sangre derramada.

Concede, Padre piadoso,  
seguir de Juan las pisadas,  
para disfrutar con Cristo  
de la eterna venturanza. Amén.

### SALMODIA

Ant. 1 «No le tengas miedo, que yo estoy contigo», dice el Señor.

Salmo 19

## ORACIÓN POR LA VICTORIA DEL REY

Cuantos invoquen el nombre del Señor se salvarán. (Hch 2, 21)

Que te escuche el Señor el día del peligro,  
que te sostenga el nombre del Dios de Jacob;  
que te envíe auxilio desde el santuario,  
que te apoye desde el monte Sión;

Que se acuerde de todas tus ofrendas,  
que le agraden tus sacrificios;  
que cumpla el deseo de tu corazón,  
que dé éxito a todos tus planes.

Que podamos celebrar tu victoria  
y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes;  
que el Señor te conceda todo lo que pides.

Ahora reconozco que el Señor  
da la victoria a su Ungido,  
que lo ha escuchado desde su santo cielo,  
con los prodigios de su mano victoriosa.

Unos confían en sus carros,  
otros en su caballería;  
nosotros invocamos el nombre  
del Señor, Dios nuestro.

Ellos cayeron derribados,  
nosotros nos mantenemos en pie.

Señor, da la victoria al rey  
y escúchanos cuando te invocamos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. «No le tengas miedo, que yo estoy contigo», dice el Señor.

Ant. 2 Herodes envió a uno de sus guardias para decapitar a Juan en la cárcel.

Salmo 20, 2-8. 14  
ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VICTORIA DEL REY

El Señor resucitado recibió la vida, años que se prolongan sin término. (S. Ireneo)

Señor, el rey se alegra por tu fuerza  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia;  
porque el rey confía en el Señor  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Herodes envió a uno de sus guardias para decapitar a Juan en la cárcel.

Ant. 3 Los discípulos de Juan vinieron a recoger el cadáver y lo depositaron en un sepulcro.

Cántico Ap 4, 11; 5, 9-10. 12  
HIMNO A DIOS CREADOR

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,  
el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Los discípulos de Juan vinieron a recoger el cadáver y lo depositaron en un sepulcro.

#### LECTURA BREVE Hch 13, 23-25

Según lo prometido, Dios sacó para Israel de la descendencia de David un Salvador, Jesús. Y su precursor fue Juan. Ya éste, antes de presentarse Jesús, había predicado a todo el pueblo de Israel un bautismo como señal de arrepentimiento. Y, cuando estaba para terminar su misión, solía decir: «No soy yo el que vosotros os imagináis. Pero mirad, viene otro después de mí; y yo no soy digno de desatar su calzado.»

#### RESPONSORIO BREVE

V. El amigo del Esposo experimenta viva alegría cuando oye la voz del Esposo.  
R. El amigo del Esposo experimenta viva alegría cuando oye la voz del Esposo.

V. Ésta es mi alegría, la cual ahora rebasa todo límite.  
R. Cuando oye la voz del Esposo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. El amigo del Esposo experimenta viva alegría cuando oye la voz del Esposo.

#### CANTICO EVANGELICO

Ant. Yo no soy el Mesías, sino que soy enviado delante de él; es preciso que él crezca y que yo disminuya.

Cántico de la Santísima Virgen María Lc 1, 46-55  
ALEGRIA DEL ALMA EN EL SEÑOR

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia - como lo había prometido a nuestros padres - en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Yo no soy el Mesías, sino que soy enviado delante de él; es preciso que él crezca y que yo disminuya.

PRECES

Oremos confiados al Señor, que eligió a Juan Bautista para anunciar a los hombres el reino de Cristo, y digámosle:

Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la paz.

Tú, Señor, que llamaste a Juan cuando estaba aún en las entrañas maternas y lo elegiste para que preparara los caminos de tu Hijo, danos ánimos para seguir siempre a Cristo con la misma fidelidad con que Juan lo precedió.

Tú que concediste al Bautista reconocer al Cordero de Dios, concede a la Iglesia anunciar a Cristo de tal manera que los hombres de nuestro tiempo puedan reconocerle.

Tú que dispusiste que Juan menguase y que Cristo creciera, enséñanos a saber humillarnos, para que brille Cristo a los ojos de los hombres.

Tú que, por el martirio de Juan, quisiste manifestar la justicia, concédenos testificar tu verdad con valentía, sin temor a la tribulación.

Se pueden añadir algunas intenciones libres (aquí se puede pedir por la comunidad CENACULUM, sus miembros y todas sus intenciones, procurando respetar el espíritu eclesial de las peticiones)

Acuérdate, Señor, de los que han salido ya de este mundo y colócalos en el reino de la luz y de la paz.

Dirijamos nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

### ORACION

Dios nuestro, que quisiste que san Juan Bautista fuera el precursor de tu Hijo, tanto en su nacimiento como en su muerte, concédenos que, así como él dio su vida por dar testimonio de la verdad y de la justicia, así también nosotros entreguemos generosamente la nuestra al testimonio y servicio del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### CONCLUSION

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
R. Amén.

## COMPLETAS

### - Oración antes del descanso nocturno -

#### INVOCACION INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio.  
R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.  
(Aleluya)

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido,  
reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Todos examinan en silencio su conciencia. Terminado el examen se añade la siguiente  
fórmula penitencial:

V. Señor, ten misericordia de nosotros.  
R. Porque hemos pecado contra ti.

V. Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
R. Y danos tu salvación.

### HIMNO

Se inclina ya mi frente,  
sellado está el trabajo;  
Señor, tu pecho sea  
la gracia del descanso.

Mis ojos se retiran,  
la voz deja su canto,  
pero el amor enciende  
su lámpara velando.

Lucero que te fuiste,  
con gran amor amado,  
en tu gloria dormimos  
y en sueños te adoramos. Amén.

### SALMODIA

Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

Salmo 142, 1-11

## LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

El hombre no se justifica por cumplir la ley, sino por creer en Cristo Jesús. (Ga 2, 16)

Señor, escucha mi oración;  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Encúchame enseguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

#### LECTURA BREVE 1Pe 5, 8-9

Sed sobrios, estad despiertos: vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidle, firmes en la fe.

#### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
(T. P. Aleluya, aleluya.)

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
(T. P. Aleluya, aleluya.)

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. (Fuera del T. P.) Te encomiendo mi espíritu.  
(T. P.) Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
(T. P. Aleluya, aleluya.)

#### CANTICO EVANGELICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. (T. P. Aleluya.)

Cántico de Simeón Lc. 2, 29-32

#### CRISTO, LUZ DE LAS NACIONES Y GLORIA DE ISRAEL

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,

a quien has presentado ante todos los pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. (T. P. Aleluya.)

### ORACION

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Cristo nuestro Señor.

### CONCLUSION

Bendición

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila  
y una santa muerte.

R. Amén.

Antífona final de la Santísima Virgen

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve raíz, salve puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, agraciada doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.

## Notas:

- En los casos para los que la liturgia propone diferentes textos para una misma secuencia u oración, la elección que este servicio hace es tomada por el administrador de Cenaculum.org
- Las memorias libres aquí no se celebran, a excepción de las de la Virgen María.
- Este servicio sigue el calendario litúrgico propio de Argentina.
- Todos los textos litúrgicos han sido tomados de la Liturgia de las Horas para los Fieles, versión litúrgica oficial, aprobado por las Conferencias Episcopales de Argentina, Colombia y México.

Este artículo fue publicado originalmente  
por nuestros aliados y amigos:

